

II TALLER EXPERIMENTAL DE INVESTIGACIÓN SOBRE LA OBRA DE PICASSO

Artistas contra la Guerra

Pável Filónov y Pablo Picasso

Autora: Clara Romero Godoy

La cuestión que pretendemos abordar en este texto versa sobre los puntos que podrían tener en común dos artistas tan distantes en sus producciones artísticas como en la dimensión geográfica. Nos referimos a Pável Nikoláievich Filónov (1883-1941) y Pablo Ruiz Picasso (1881-1973).

Resulta extremadamente difícil esta tarea pues ambos artistas no confluyen en ningún punto, más aún cuando se trata de personalidades completamente opuestas. Debemos mencionar, además, las críticas que el artista ruso propició contra la obra del malagueño; opinión que Picasso no pudo expresar por el lamentable estado de anonimato en que se encontraba Filónov.

De esta forma, la producción artística de nuestros protagonistas no puede ser comparada ni, por supuesto, relacionada. Las diferencias existentes entre ambas formas de expresión son altamente reseñables, así como las que observamos en la biografía de ambos. Sin embargo, es en esta donde se han encontrado ciertas características comunes, pero cabría preguntarse ¿no son estas características propias de todo artista no académico perteneciente a la vanguardia?

Relacionar a ambos artistas podría significar una ofensa a la propia concepción de Filónov sobre su arte, puesto que se oponía violentamente a los postulados del arte moderno occidental (Andrei Boris, 2007, p. 233).

Sin embargo, debemos hacer hincapié en algo fundamental y que marca la trayectoria tanto de Filónov como de Picasso: ambos pertenecen al mismo período histórico, es decir, la situación sociopolítica vivida es la misma y las necesidades físicas e intelectuales experimentadas también. Partiendo de esta premisa, sí podríamos destacar aspectos que relacionan estas dos formas de expresión artística.

Período histórico

La primera mitad del siglo XX constituye, como bien sabemos, un período tanto de avance como de conflictividad. Caracterizado este momento como el de los avances tecnológicos y científicos, también es uno de los más violentos y bélicos de la Historia.

Las guerras mundiales o el genocidio son muestras de las atrocidades que la sinrazón humano fue capaz de crear y soportar.

Centrándonos en el ámbito geográfico de los artistas ahora protagonistas, debemos reparar en lo que acontecía en Rusia y en España, pues influyó enormemente en la creación de estos artistas. A la I Guerra Mundial se une la Revolución Rusa y la Guerra Civil como situaciones extremas para la sociedad y, en especial, para los protagonistas de nuestro texto. La influencia de este período en sus obras se reflejó de distinta forma, ya fuera artística o anímicamente.

Los totalitarismos marcaron el devenir de la sociedad y avocaron a sus ciudadanos a la más mísera situación de inestabilidad y pobreza, algo por lo que pasaron sin lugar a dudas los artistas vanguardistas, es decir, los que renegaron de las enseñanzas académicas y se apartaron del arte oficial.

Consideramos la situación sociopolítica de la primera mitad del siglo XX como determinante para la creación artística de autores que, en el anonimato o no, se ven condicionados por la falta de alimento, la escasez económica y la irracionalidad humana de estos años.

Quizá el contacto que mantuvo Filónov con la realidad rusa fuera más directo y personal que el experimentado por Picasso y la Guerra Civil española, y posterior dictadura. Sin embargo, aunque las vivencias no fueran las mismas, sí ocurrió con el sentimiento de manifestar por medio de la plasticidad lo que acontecía interior y exteriormente en el artista. Gracias a lo cual podemos tener constancia gráfica de los horrores de las guerras por medio de lo que podríamos considerar *autobiografías*¹ visuales.

El expresionismo

En 1913 el crítico de arte Wilhelm Hausenstein, basándose en las teorías de Karl Marx, defiende el expresionismo como arte social por excelencia. Esta definición es en la que nos basamos para percibir ciertas obras de Filónov y Picasso determinadas por el momento histórico en el que fueron creadas.

¹ Nos referimos a la palabra *autobiografía* para aludir a la producción artística que nos permite analizar psicológica y anímicamente la situación de los pintores aquí protagonistas; aunque ellos mismos no aparezcan en las obras que mencionaremos, sí lo hace su personalidad y visión.

Las respuestas personales, emotivas y psicológicas que estos artistas mostraron a través de la pintura nos permiten dilucidar de qué forma concibieron su realidad, expresaron sus miedos e inquietudes, y cómo les afectaba, directa o indirectamente. Es en esta década cuando Pável Filónov produce sus obras de estética expresionista, concretamente entre los años 1911 y 1914, pudiendo destacar dos en concreto.



FILÓNOV, Pável, *Los que nada tienen que perder*. 1911-1912. Museo Estatal Ruso, San Petersburgo.

En esta obra se percibe el particular estilo de Filónov ligado a un expresionismo incipiente apreciable en la actitud de los personajes protagonistas, el horror vacui claustrofóbico y una atmósfera angustiosa. El sufrimiento humano y la decadencia son los protagonistas de esta obra que nos llevan a relacionar con la obra de otros artistas expresionistas como George Grosz y *Los funerales del poeta Oskar Panizza* (1917-1918) adelantándose nuestro artista en varios años a este último. Sin embargo su mención aquí se hace indispensable para justificar la relación que proponemos entre la obra del artista ruso y el movimiento expresionista.

La segunda obra a la que hacemos referencia para justificar esto que venimos comentando es *El banquete de los reyes*, 1912-1913.



FILÓNOV, Pável. *El banquete de los reyes*, 1912-1913. Museo Estatal Ruso, San Petersburgo.

Esta obra se erige como la obra maestra del artista y preconizadora de los tiempos venideros que iban a depararle al mundo. Los personajes protagonistas, de nuevo aislados, sin comunicación y ausentes, representan el antihumanismo o la sinrazón que vino a dominar el mundo en estos conflictivos años. Por ello relacionamos esta obra con el expresionismo y la necesidad de transmitir los pensamientos y miedos imperantes en el propio artista y, por ende, en toda la sociedad.

No obstante, debemos señalar que el estilo tan personal de Filónov no puede encasillarse en ninguna corriente artística de la época aunque sí podríamos decir que son una representación intuitiva de todo lo que acontecería posteriormente en la Historia del Arte.

Por su parte, Pablo Picasso realiza obras de carácter expresionista en la década de los años 30 y 40, aunque nunca se adscribiera personalmente al movimiento. La obra que se convirtió en alegato contra el bombardeo nazi de Guernica es sin duda la más

representativa de todo lo que venimos anunciando. Las referencias expresionistas son múltiples y representa la angustia que tanto el artista como sus conciudadanos experimentaron con la Guerra, ya fuera intelectual o personalmente presentes.

Pero hemos querido traer a colación otras dos obras también relacionadas con el movimiento artístico aquí protagonista. Estas son *El suplicante* y *El osario*.



PICASSO, Pablo, *El suplicante*. 1937. Museo Picasso, París.

La figura protagonista de *El suplicante* sin duda se relaciona con determinados personajes presentes en *El Guernica*. La posición del cuerpo, el rostro y la exclamación de auxilio que claramente transmite nos lleva a pensar en el pueblo que sufre las consecuencias de una guerra y una situación desesperada. Por supuesto, nada tiene que ver con las figuras de Pável Filónov en sus dos obras aquí aludidas pero sí podrían conectar en la intención, la idea: transmitir al espectador el ánimo de perturbación y agonía que invadía a ambos artistas.



PICASSO, Pablo, *El osario*. 1945. Museo de Arte Moderno, Nueva York.

En *El osario*, la plasmación del horror cotidiano al ámbito artístico vuelve a hacerse patente pero de manera distinta a la anterior. A simple vista no lo pareciera, debemos detenernos en cada detalle, en los rostros, para corroborar que la agitación intelectual y emocional sigue presente en Picasso al final de la II Guerra Mundial.

Conclusiones

Este panorama violento y de necesidad fue proyectado por los artistas en la bidimensionalidad. La creación para Filónov, Picasso y todos los artistas de las Vanguardias, podría decirse que se convierte en una forma de resistencia frente a las circunstancias más adversas que sacudieron al mundo.

Sin embargo, representan las realidades de manera completamente distinta: Filónov por medio de un expresionismo prematuro, quizá asimilable al que se desarrolla en Alemania, y con un estilo personal; Picasso mediante un expresionismo avanzado que bebe de todo lo que acontece desde el punto de vista artístico en Europa. Y todo ello para alcanzar una salida necesaria a la angustia vital que directa o indirectamente viven.

Lejos del academicismo, estos artistas nos hablan de lo brutal, de la decadencia humana y de lo salvaje. Retratan una memoria colectiva que sin duda debemos admirar, conservar y mostrar para comprender por qué decidieron alejarse de lo académico y proseguir sus caminos hacia la búsqueda de una expresión que no coartara sus pensamientos, sus miedos ni sus ilusiones.

Bibliografía

Boris, A., (2007) "Pável Filónov" en Durozoi, G. (coord.), *Diccionario Akal de arte del Siglo XX*. Madrid: Akal.

Dudakov, V., (1992), *Vanguardia Rusa 1900-1935*. Palma de Mallorca: Casa Solleric.

Novosílzov, N., (2001). *La pintura rusa*. Barcelona: Skira-Carroggio S.A.

A.A.V.V., (2013), *Arte en Guerra. Francia 1938-1947*. (Exposición celebrada en Bilbao, Museo Guggenheim Bilbao, del 16-III-2013 al 8-IX-2013). Bilbao: La Fábrica y Museo Guggenheim Bilbao.

A.A.V.V., (2015). *Testigo de lo invisible. Pável Filónov*. (Exposición celebrada en Málaga, Museo Ruso, del 14-VIII-2015 al 14-I-2016). Málaga: Ayuntamiento de Málaga.

Vanguardias rusas (2006). Catálogo de exposición. Madrid: Fundación Colección Thyssen Bornemisza.